

La madriguera. Revista de cine (Ediciones de intervención cultural S.L.)

Título:
En pie de denuncia

Autor/es:
Martínez, Pau

Citar como:
Martínez, P. (2002). En pie de denuncia. La madriguera. (52):96-97.

Documento descargado de:
<http://hdl.handle.net/10251/42110>

Copyright:
Reserva de todos los derechos (NO CC)

La inclusión de este artículo en el repositorio se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



EN PIE DE DENUNCIA

por Pau Martínez Muñoz

La *Muestra Internacional de Cine Mujeres* exhibida en Barcelona el pasado mes de junio ha celebrado este año su décima edición. Para testimoniar la consolidación de la Muestra, que año tras año se había venido realizando en la Filmoteca gracias a la tenacidad del colectivo Drac Màgic, organizador del evento, este año los pases se hicieron en dos de las multisalas Verdi, lo que ha permitido ampliar la oferta y simultanear las exhibiciones. Desde el año pasado la Muestra ha establecido una colaboración con el *Festival Résistances* que tiene su sede en la ciudad occitana de Foix, y que ha obtenido como resultado en esta ocasión la proyección de un magnífico documental canadiense. Y es que, precisamente, destacamos de la Mostra la especial atención dedicada este año al documental, al que se le dedicaron dos apartados, con producciones europeas, nor-

teamericanas y del Próximo Oriente. Pudieron verse trabajos muy diversos en forma y contenidos, pero que mantenían el denominador común de aproximarse a la realidad a través de una mirada en la que destaca la primera persona. Todos ellos enfatizan un testimonio personal muy alejado del discurso único y globalizador de las versiones oficiales, que diluyen al individuo hasta hacerlo desaparecer. En las imágenes que se nos ofrecen, los rostros tienen nombre propio: La mayoría de las veces se trata de relatos trágicos que denuncian las mil y una variantes de discriminación y trato denigrante que padece una parte de la humanidad. Desde la crónica negra o el testimonio político, estos documentales nos ofrecen la cara más dura (en el doble sentido de la expresión) de un siglo XXI que se inicia con acusada injusticia. En *Nikita Kino*, la realizadora Vivian Ostrovsky, de ascendencia rusa-judía, hace un recorrido nostálgico por la historia de su familia durante tres décadas, desde los años 60 hasta los 80, en el contexto de la URSS durante la Guerra Fría. La gracia del documental estriba en que la mezcla del material audiovisual de muy diversa procedencia (filmaciones domésticas de super 8 mm, emisiones televisivas o imágenes de archivo documental) se va convirtiendo a través del montaje en una réplica constante a la versión institucional de las cosas. De este modo, todo el itinerario familiar desvela, con gran sentido del humor y fina ironía, el contraste que hay entre la cruda realidad, es decir una vida llena de restricciones, y la explicación oficial triunfalista de los logros sociales, económicos y políticos.

Asurot es el resultado de un año de rodaje del tándem formado por las israelitas Anat Even y Ada Ushpiz. Se trata de un conmovedor alegato contra la ocupación del ejército hebreo en la ciudad de Hebrón. La situación que presentan es la de tres viudas musulmanas cargadas de hijos que viven en el mismo bloque de pisos en la calle que sirve de frontera entre el territorio de la ciudad que está controlado por la autoridad palestina, y el que lo está bajo autoridad israelita. A la situación que viven estas mujeres, ya de por sí anómala y absurda, se añade la ocupación del terrado de su casa por el ejército israelí, que monta un puesto de vigilancia permanente sobre la ciudad prescindiendo absolutamente de la vida de la gente que habita el inmueble.

Lo inusual del documento es la intimidad que poco a poco se revela ante la cámara y rompe con todos los estereotipos a los que estamos acostumbrados para poner en evidencia la profunda soledad que ahoga a estas personas. Su vida se

Centre d'Estudis Cinematogràfics de Catalunya

CURSOS PARA LA FORMACIÓN DE:

Director cinematográfico

Guionista cinematográfico

Director de fotografía y Operador de cámara

Montaje y sonido

Interpretación cinematográfica



17 años de experiencia en la formación cinematográfica

Equipos de rodaje 35 mm., 16 mm. y video digital

Sala de post-producción lineal Broadcast, salas de post-producción digital (EDIT, AVID, PREMIERE, IMAC, FINAL CUT PRO), Estudio profesional de post-producción de sonido con escuchas Dolby

5 largometrajes 35 mm. realizados íntegramente por los alumnos del centro

Más de 130 cortometrajes filmados (35 mm. y 16 mm.) por los alumnos del centro

10 largometrajes realizados por los profesores del centro con la participación del alumnado

Participación de 80 cortometrajes, realizados por los alumnos, en Festivales Internacionales

Departamento para el asesoramiento y la promoción del alumno en su relación con la industria

Director: HÉCTOR FAVER

INFORMACIÓN: de Lunes a Viernes de 10 a 20.30h.

MÁS DE 2.000 m². A DISPOSICIÓN DE NUESTROS ALUMNOS

SEDE CENTRAL: Torre Vèlez, 33 - 08041 Barcelona

● Línea 4 Guinardó - ● Línea 5 Hosp. de San Pablo

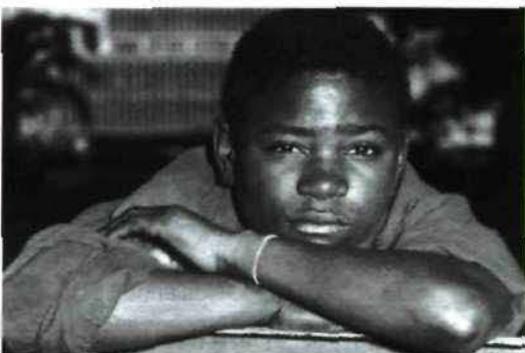
Tel: 93 433 55 01 (8 líneas) - Fax: 93 450 42 83. www.cecces.info@cecces



A ma sœur, de Catherine Breillat



Flame, de Inrid Sinclair



Imiti Ikula, de Sampa Kangwa y Simon Wilkie



Sottosopra, de Gabriele Schärer

ha convertido en el asedio permanente de su propia comunidad que las entierra en vida por su condición de viudas, negándoles el derecho a otro destino que no sea el de madres abnegadas. Por otro lado, viven rodeadas de una hostilidad que se manifiesta en la calle, ocupada por la comunidad judía. Su único refugio son las viviendas desde cuyas ventanas contemplan con celo un presente insostenible.

Señorita extraviada, de la mexicana Lourdes Portillo, toma como punto de partida la desaparición y posterior asesinato de mujeres mexicanas en Ciudad Juárez (México) al lado de la frontera con los Estados Unidos, cerca de El Paso (Texas). La realizadora inicia el documental en clave de crónica negra para proseguir una investigación que denuncia la corrupción instalada en todos los niveles de la vida de esta ciudad con la complicidad y connivencia de los poderes políticos y económicos que operan en la urbe. Las mujeres son víctimas de un modelo de globalización económica que permite a las multinacionales su explotación como mano de obra barata, mientras las autoridades siguen sin resolver los casos de muerte y violación multitudinarios que continúan sucediendo.

Empezar de nuevo es un documental organizado en sucesivas entrevistas que muestra el crudo testimonio de la violencia doméstica. Y explica cómo las propias víctimas partici-

pan en proyectos sociales junto a profesionales para buscar soluciones que les permitan recuperar la dignidad perdida. Es obra de la neoyorkina Lisa Berger afincada en Barcelona, de quien ya pudimos ver en la pasada edición *De toda la vida*, sobre la participación femenina en el movimiento revolucionario anarcosindicalista durante la Segunda República.

Who's counting? Marilyn Warning on sex, lies and global economics, de la canadiense Terre Nash puso la nota de esperanza en el compromiso por transformar la realidad al recordar la trayectoria política y vital de la que fue la primera mujer diputada en el parlamento de Nueva Zelanda, la profesora y economista Marilyn Warning. En un alarde de coherencia ética Marilyn abandonó su cargo parlamentario, pero ha proseguido la difusión de sus estudios económicos para evidenciar los errores, contradicciones e hipocresías que determinan los parámetros de una globalización económica que sólo contabiliza en términos monetarios y excluye a más de la mitad del planeta. El documental se convierte en eco y plataforma de las ideas desarrolladas por esta sagaz neozelandesa que hace inteligible toda la complicada terminología económica con una rotunda clarividencia. Quizás por eso surgió la propuesta de profesoras universitarias de proyectar este documental para abrir el nuevo curso en las Facultades de Económicas.